

LA CONTRA

OTRA MIRADA

Jesús Rubio Jiménez

Quince años de pasión por la astronomía

El ser humano actual desentraña continuamente misterios que en otras épocas supusieron un hito inigualable. Nuestros avances, nuestros descubrimientos o incluso nosotros mismos. Y, sin embargo, el firmamento no ha dejado de maravillarnos desde tiempos remotos. ¿Qué tiene el cielo nocturno para que nos fascine de ese modo?

Cuando alzamos la vista, nuestros ojos nos muestran puntos luminosos que parecen estar sujetos a la bóveda celeste. En vez de eso, como si se dirigiera a nosotros, el cielo nos muestra la historia de las civilizaciones antiguas plasmadas por ellas mismas en las constelaciones. Ya sea debido al gusto por las leyendas que las acompañan o puede que por el hecho de que nos permiten orientarnos, nos pasamos horas observándolas.

Nuestra curiosidad innata nos impide conformarnos con tal asunto; queremos saber más. Planetas, lunas, nebulosas, supernovas, galaxias o agujeros negros: la Tierra es una minúscula parte de ese Todo. Quizá no dispongamos de grandes y costosos equipos; es posible que no entendamos demasiado de leyes universales, pero tenemos excelentes alternativas. Con un placer infinito, aficionados de todos los calibres nos reunimos para contemplar la realidad existente más allá del planeta azul.

Cualquier excusa es buena para tal efecto. En algunas ocasiones el acto acontece en el mismísimo centro de la capital y, aunque nos vemos en la obligación de lidiar con el excesivo uso de la bombilla, ninguna farola supone una barrera que consiga detenernos. Buscamos otras vías, como las visitas a la naturaleza. Realmente es difícil olvidar esas acampadas que concentran el compañerismo de la convivencia con las inverosímiles anécdotas que suceden, mientras que, por otro lado, los veteranos comparten su saber con los que menos experiencia tienen. ¡Qué mejor manera de indagar en el cosmos! Parece que el incesante flujo de Astrónomos que siendo Aficionados se Asocian para lograr entender la maravilla celeste tiene un ritmo de aumento ilimitado, incluso quince años más tarde.

El saber astronómico que los científicos manejan hoy en día excede, con mucho, a lo que uno puede descubrir con los telescopios existentes para uso estándar. Ellos trabajan en inmensos laboratorios con el fin de hacer mediciones precisas; otros simplemente nos juntamos por nuestra afición. Lo que no podemos olvidar, y ha de quedar patente, es que todos compartimos las mismas estrellas.

JESÚS RUBIO JIMÉNEZ

ES MIEMBRO DE ASAAF (ASOCIACIÓN DE ASTRÓNOMOS AFICIONADOS DE LA FACULTAD DE FÍSICAS), ORGANIZACIÓN QUE ACABA DE CUMPLIR SUS PRIMEROS QUINCE AÑOS DE VIDA

Política y química



A. MATILLA

“¿Lo que aprendí en la Facultad de Químicas me ha servido para la política? Sí. Con rotundidad”. El ministro del Interior, Alfredo Pérez Rubalcaba, lo tiene claro, su licenciatura en Químicas, su doctorado y su trabajo como profesor en la Facultad le han servido para ver la política desde una perspectiva diferente a la de la mayor parte de sus compañeros de profesión.

Rubalcaba, quien intervino en el acto académico celebrado con motivo de la festividad de San Alberto Magno, explicó que las tres principales teorías científicas que aplica a la política son: el principio de incertidumbre de Heisenberg, que no hay que confundir la velocidad con la estabilidad y, por último, que la reactividad excesiva conduce a una peligrosa falta de selectividad.

El principio de incertidumbre de Heisenberg consiste, de manera un tanto burda, en que al medir una partícula la perturbamos. El mero hecho de observarla, la modifica. Según Rubalcaba, eso mismo ocurre constantemente en la política. Por ejemplo, cuando se plantea una reforma; cuando los piratas del Alakrana permiten a los medios de comunicación que entrevisten a los secuestrados, o cuando se producen atentados islamistas. Con respecto a estos últimos, el ministro consideró que tuvieron un efecto principal, que fue “crear una sensación de inseguridad que no se conocía desde hace décadas. Se creó un nuevo *desorden* mundial, que además se ha visto reforzado por el uso eficaz de Internet por parte de los terroristas”. A pesar de eso, Rubalcaba sostiene que la sensación de inseguridad no es real. Según él, “cualquier parámetro sobre la seguridad global concluye que ahora es cuando estamos más seguros. Eso sí, la seguridad objetiva no coincide

con la subjetiva, y una vez más es un problema de incertidumbre, de indeterminación”.

Los conceptos de velocidad y estabilidad los relacionó el ministro con los de cinética y termodinámica. La primera de estas sería la táctica política, mientras que la termodinámica se relaciona con la estrategia. Reconoció Rubalcaba que en la acción política nunca hay que confundirlas, porque todo lo que se hace en política es “esencialmente irreversible, así que hay que pensar, discutir o tratar de saber si la solución más rápida es la peor, o si no actuar a tiempo puede provocar más problemas”.

Con respecto a la reactividad, el ministro aseguró que es una teoría que siempre le interesó mucho, y poco a poco ha descubierto que “lo muy reactivo es poco selectivo en cualquier campo de la vida”. Afirmó irónicamente que en política la especie hiper reactiva es muy frecuente, y está representado por “ese político que habla sin pensar, de manera irrelevante, pero dando muchísima lata por sus exabruptos sobre la gestión, pero también sobre las personas”. Llegó a considerar incluso que esos políticos “son una peste, cuando están contra ti, pero también cuando están contigo”.

Aparte de esas tres teorías químicas aplicadas a la política, Rubalcaba se atribuyó la paternidad de frases como “estado puro” o “indeseables subproductos” que ahora se usan de manera habitual en los comunicados políticos. Afirmó además que ahora está tratando de explicar a sus colegas “el equilibrio dinámico que existe entre libertad y seguridad, así como el hecho de que las relaciones entre grupos son asimétricas”, pero reconoció que le está resultando más difícil de lo esperado.

JAIME FERNÁNDEZ

El ministro del Interior, Alfredo Pérez Rubalcaba, imparte una conferencia en la Facultad de Químicas, de la que es profesor titular en excedencia especial



CONOCE Y PARTICIPA EN
La casa del estudiante

Edificio de Alumnos - Avda. Complutense s/n
28040 MADRID
Frente al metro Ciudad Universitaria

Teléfonos: 91 394 72 47 / 48 / 51
Fax: 91 394 7246
Correo electrónico: lacasa@rect.ucm.es

la **CASA** del estudiante UCM